Trama e hilos sueltos:
diálogo entre dos colecciones de arte vasco

Carlos Sáenz de Tejada (Tánger, Marruecos, 1897 - Madrid, 1958)
Remeros de Ondarroa, hacia 1917
Museo de Bellas Artes de Álava

Nos enfrentamos a una tarea nada fácil al confrontar las colecciones de arte vasco entre 1880 y 1930, aproximadamente, de dos museos totalmente diferentes en cuanto a sus dimensiones, objetivos, trayectorias y funciones. La razón de la muestra que aquí se presenta es la existencia de unas colecciones de obras de arte que se han venido denominando “arte vasco”, entendido como el arte que se realizó en el País Vasco durante los últimos años del siglo XIX y primeros años del siglo XX, con unos intereses y actitudes parecidos que llevan a agruparlo dentro de esa etiqueta muchas veces incómoda, pero práctica, para describir un arte que aparentemente puede tener cierta unidad, pero que puede también tener enormes diferencias entre los distintos autores que se engloban en torno al término.

La dificultad anteriormente señalada puede ser salvada por la similitud de nombres que aparecen representados en las colecciones de ambos museos. Los representantes del arte vasco de ese momento en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía y en el Museo de Bellas Artes de Álava son muchas veces los mismos autores con distintas obras, por lo que ha sido posible poner en diálogo las dos colecciones sin incurrir en desequilibrios ni disparidades entre la calidad y la atribución de las obras.

Ésta es, además, una primera aproximación a las colecciones sobre el arte vasco que conserva el Reina Sofía, si bien, anteriores estudios han mencionado indirectamente la procedencia y la composición de dichos fondos.

La exposición se sustenta, por lo tanto, en dos colecciones que han sido puestas en diálogo por medio de la relación entre dos obras del mismo autor, una perteneciente al Museo de Bellas Artes de Álava y otra al Reina Sofía de Madrid. En concreto se han propuesto 14 diálogos entre obras que se establecen en algunas ocasiones por medio de las similitudes entre ellas (el caso más evidente pueden ser las dos maternidades de Julián Tellaeche, o los dos paisajes de Darío Regoyos), pero también por contraste entre ellas, como pueden ser los casos de las dos obras de Aurelio Arteta presentes en la exposición, las esculturas de Daniel González o los dos cuadros de Carlos Saénz de Tejada que muestran, éstos últimos, una distancia formal y conceptual muy grande. El resto de las obras se sitúan entre estos dos extremos, entre las similitudes temáticas de las obras sobre el trabajo de Quintín de Torre, que por el contrario se distancian por fechas de realización y aspectos formales; las similitudes formales de las dos obras de Francisco Iturrino, Juan Echevarría, Elías Salaverría, Ricardo Baroja o Joaquín Lucarini, pero con diferencias temáticas claras; hasta el equilibrio entre los temas y formas de las dos obras respectivas de los hermanos Zubiaurre. Por fin, se ha hecho una excepción en los préstamos solicitados del Reina Sofía en el caso de Ignacio Zuloaga, del que se han traído dos obras en lugar de una, para ponerlas en relación con la única obra del pintor que conserva el Museo de Álava. Esta carencia de obras de Zuloaga en la colección del Museo de Bellas Artes justifica la presencia de dos cuadros del pintor pertenecientes al Reina Sofía, ya que viene a cubrir un hueco que a la colección alavesa le costará llenar.

Francisco Iturrino (Santander, 1864 - Cagnes-sur-Mer, Francia, 1924)
Desnudos en un paisaje, hacia 1906-1918
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Los diálogos entre las colecciones se completan con obras de los artistas vascos más importantes de finales del siglo XIX y principios del siglo XX pertenecientes al Museo de Álava, para establecer un discurso que pretende contribuir a una posible interpretación de lo que se ha llamado arte vasco desde un punto de vista diferente a como se ha venido ofreciendo en los últimos años, generalmente ligada a la interpretación que en el año 1919 sugirió Juan de la Encina con su conocido trabajo *La Trama del Arte Vasco*.

El título del libro de Juan de la Encina corresponde a un deseo de teorización sobre la actividad artística del momento y a un deseo de interpretación de lo que hasta el momento había sido una práctica dispersa, aunque con características comunes. Todo deseo de interpretación o teorización lleva consigo cierta marginalización de prácticas artísticas que no se adecuan total o parcialmente a las características que exige el canon establecido; por lo tanto, es evidente que algunas de las prácticas artísticas que se desarrollaron durante los últimos años del siglo XIX y principios del XX, no fueron tenidas en cuenta a la hora de elaborar los prototipos que podían dar pie a hablar del “arte vasco”, aunque el propio Juan de la Encina insistió en que su trabajo era un primer paso en el estudio de la posibilidad de consolidación de un futuro arte vasco. Quizá hayan sido los años posteriores que quisieron añadir la urdimbre a la trama propuesta por Juan de la Encina, los que han conformado una imagen de lo que se suponía fue el arte vasco. Por medio de exposiciones, publicaciones, estudios parciales, ordenación de colecciones de museos, etc. parece que durante los 70 años siguientes a la publicación del libro de Juan de la Encina, se ha trasmitido una imagen de lo que fue el arte vasco, dejando fuera trayectorias más personales (caso quizá de Fernando de Amárica), tendencias menos ligadas a un tipo de modernidad postimpresionista (caso de Ricardo Baroja), el arte realizado por mujeres artistas que por prejuicios de género no llegarían a la calidad artística deseable para ser tenidas en cuenta (caso de Asunción García Asarta), o actividades artísticas al margen de lo considerado el gran arte de la pintura o la escultura (caso quizá de gran parte de la obra de Antonio de Guezala).

Fernando de Amárica (Vitoria-Gasteiz, 1866 - 1956)
Espejo verde en el Ebro (Montejo de Cebas), 1926-40
Fundación Fernando de Amárica. Museo de Bellas Artes de Álava

Se ha calificado a todos estos casos al margen como hilos sueltos dentro de lo que se puede considerar el arte vasco, tomando como excusa el título del libro de Juan de la Encina *La Trama del Arte Vasco*, que dedicaría sus páginas a intentar rastrear unas características comunes que configurarían una trama donde sustentar una futura urdimbre del arte vasco moderno.

Ismael Manterola Ispizua

(Portada)

Juan de Echevarría (Bilbao, 1875 - Madrid, 1931)
Florero, libro, estampas y peras verdes, 1925
(detalle)
Museo de Bellas Artes de Álava

Arabako Arte Ederren Museoa
Museo de Bellas Artes de Álava

Museo de Bellas Artes de Álava
Paseo de Fray Francisco, 8
01007 Vitoria-Gasteiz
Tel.: 945 18 19 18 - 945 15 52 26
Fax: 945 18 19 19
e-mail: museobellasartes@alava.net

Del 16 de mayo al 19 de octubre de 2014
Horario
Martes a viernes:
10:00 - 14:00 y 16:00 - 18:30
Sábados:
10:00 - 14:00 y 17:00 - 20:00
Domingos y festivos:
11:00 - 14:00
Lunes, excepto festivos, cerrado

Tarifa General: 3 €
Reducciones y exenciones
(con acreditación) según Orden Foral
vigente
Primer sábado de cada mes:
acceso gratuito

Arabako Foru Aldundia
Diputación Foral de Álava

www.alava.net

Bilbea eta hari askeak:
euskal arteko bi bilduma elkarrekin solasean

Ignazio Zuloaga (Eibar, Gipuzkoa, 1870 - Madril, 1945)
Zelestina edo Matilderen begi niniak, 1906
Reina Sofia Arte Zentroa Museo Nazionala

Lan zaila dugu eskuartean, 1880tik 1930era bitarteko euskal arteko bi bilduma aurrez aurre jartzera baikoaz; bildumak bi museo erabat desberdinetan daude, zentroen neurri, helburu, ibilbide eta funtzioei erreparatuz gero. "Euskal artea" deitu izan zaien artelan bilduma bat baino gehiago dago; arte mota hori XIX. mendeko azken urteetan eta XX.eko lehenengoetan egin zen, baina artelanek antzeko interesak eta jarrerak zituztenez, etiketa hori jarri zitzaien guztiei, izendapena batzuetan erosoa ez baina praktikoa baitzen. Arte horrek itxuraz nolabaiteko batasuna zuen, baina alde handiak ere bazeuden multzo horretan sartutako egileen artean. Horixe da erakusketa honen zergatia eta erakusketaren ondorioz argitaratu den katalogoarena.

Hasieran aipatu dugun zailtasuna gaindi daiteke, bi museoetako bildumetan antzeko izenak agertzen baitira. Gaur egun Reina Sofia Museo Nazionalean eta Arabako Arte Ederren Museoan euskal artearen ordezkari berberak daude askotan, obrak desberdinak izan arren; beraz, bi bildumak solasean jartzeko aukera izan dugu, obren kalitatearen eta egileen artean desorekarik eta desberdintasunik ezarri gabe.

Honako hau Reina Sofian euskal arteari buruz dauden bildumetara egiten den lehenengo hurbilketa da; hala ere, egia da lehenago egindako zenbait azterketatan zeharka aipatu izan dela funts horiek nondik datozen eta nola dauden osatuta.

Beraz, erakusketa honetan bi bilduma solasean ikusteko aukera dago, egile baten bi lan harremanetan jarriz, lan bat Arabako Arte Ederren Museokoa izanik eta, bestea, aldiz, Madrilgo Reina Sofiakoa. Zehatzago esanda, lanen arteko 14 solasaldi proposatu dira, inoiz haien arteko antzekotasunen bitartez (kasurik nabariena baliteke izatea Julian Tellaetxeren bi amatasunak edo Dario Regoyosen bi paisaiak), baina beste inoiz ere haien arteko aldeen bitartez, esate baterako, erakusketan ikusgai dauden Aurelio Artetaren bi margolanak, Daniel Gonzalezen eskulturak edo Carlos Saenz de Tejadaren bi koadroak (formen eta kontzeptuen aldetik alde oso handia erakusten dutenak). Gainerako lanek bi ezaugarri hauetakoren bat dute: edo antzekotasun tematikoak dituzte, adibidez Quintin Torreren lanen kasuan, nahiz eta aldea duten daten aldetik eta alderdi formalen aldetik; edo antzekotasun formalak, Francisco Iturrino, Juan Etxebarria, Elias Salaberria, Ricardo Baroja edo Joaquin Lucariniren kasuan, ezberdintasun tematiko argiak eduki arren; Zubiaurre anaien bi margolanen gaien eta formen arteko oreka ahaztu gabe. Azkenean, salbuespena egin da Reina Sofiari eskatutako maileguetan, Ignazio Zuloagaren kasuan alegia, margolan baten ordez bi ekarri direlako, Arabako museoak daukan margolari horren lan bakarrarekin harremanetan jartzeko. Arte Ederren Museoaren bildumak hain ditu Zuloagaren margolan gutxi, non ulertzekoa baita Reina Sofiak dauzkan margolari horren bi koadro ekarri izana, Arabako bildumak nekez estaliko duen hutsunea betetzera baitatoz.

Aurelio Arteta (Bilbo, 1879 - Mexiko, 1940)
Bainulariak, 1930
Reina Sofia Arte Zentroa Museo Nazionala

Bildumen arteko solasaldiak osatze aldera, XIX. mendearen amaierako eta XX. mendearen hasierako euskal artista garrantzitsuenen lanak aukeratu dira, helburu honekin: diskurtsoa ezartzea, euskal artea deitu zaion horren balizko interpretazio bat ematearren, betiere azken urteetan eman denaz bestelako ikuspegi batetik. Ez dugu ahaztu behar Juan de la Encinak 1919an *La Trama del Arte Vasco* lanean emandako interpretazioari lotuta ibili garela oro har.

Juan de la Encinaren liburuaren izenburua une hartako jarduera artistikoaz teorizatzeko nahiari lotuta dago, eta egileak ere interpretatu nahi izan zuen ordura arte praktika sakabanatua zena, nahiz eta ezaugarri komunak eduki. Interpretatzeko edo teorizatzeko asmo orok alde batera uzten ditu ezarritako kanonaren ezaugarrietara era-bat edo zati batean egokitzen ez diren praktika artistikoak; beraz, agerian dago XIX. mendearen amaieran eta XX. mendearen hasieran garatutako praktika artistiko batzuk ez zirela kontuan izan "euskal arteaz" hitz egiteko aukera eman zezaketen prototipoak eraiki zirenean, nahiz eta Juan de la Encinak berak behin eta berriro azpimarratu bere lana etorkizuneko euskal artea finkatzeko aukerari buruz egindako azterketaren lehenengo urratsa zela. Juan de la Encinak proposatutako bilbeari irazkia gehitu nahi izan zioten ondorengo urteek, eta beharbada horiexek eratu dute euskal artea izan omen zenaren irudia. Erakusketen, argitalpenen, zati bateko azterketen, museoetako bildumen antolakuntzaren eta abarren bidez, Juan de la Encinaren liburua argitaratu ondorengo 70 urteetan euskal arteari buruzko irudi bat eman dela dirudi eta hortik kanpo utzi direla ibilbide pertsonalagoak (Fernando Amarikaren kasua beharbada), modernitate postinpresionistari hain lotuta ez zeuden joerak (Ricardo Baroja kasu), genero arloko aurreiritziak zirela-eta kontuan izateko bezainbesteko kalitate artistikoa izan ez zuten emakume artisten artea (Asuncion Garcia Asarta kasu) edo pintura edo eskulturaren artetik kanpo egindako jarduera artistikoak (agian Antonio Gezalaren obraren zati handi bat).

Ramon Zubiaurre (Garai, Bizkaia, 1882 - Madril, 1969)
Auzoko agintariak, 1909 - 1910 aldera
Arabako Arte Ederren Museoa

Euskal arte horren barneko hari asketzat hartu izan dira aipaturiko kasu horiek guztiak, Juan de la Encinaren *La Trama del Arte Vasco* liburuaren izenburua aitzakiatzat hartuz; izan ere, gogoan izan behar dugu egilea liburu horretan ezaugarri komunak arakatzen ahalegindu zela, egin-eginean ere, euskal arte modernoaren etorkizuneko irazkia oinarritzeko bilbea osatuko zuten ezaugarri komunak.

Ismael Manterola Ispizua

(Ataria)

Juan Etxebarria (Bilbo, 1875 - Madril, 1931)
Loreontzia, liburuak, irudiak eta madari berdeak, 1925
(xehetasuna)
Arabako Arte Ederren Museoa

Arabako Arte Ederren Museoa
Museo de Bellas Artes de Álava

Arabako Arte Ederren Museoa
Frai Francisco ibilbidea, 8
01007 Vitoria-Gasteiz
Tel.: 945 18 19 18 - 945 15 52 26
Fax: 945 18 19 19
e-mail: museobellasartes@alava.net

2014ko maiatzaren 16tik urriaren 19ra arte
Ordutegia
Asteartetik ostiralera:
10:00 - 14:00 eta 16:00 - 18:30
Larunbatetan:
10:00 - 14:00 eta 17:00 - 20:00
Igande eta jaiegunetan:
11:00 - 14:00
Astelehenetan, jaiegunak izan ezik, itxita

Tarifa orokorra: 3 €
Murrizketak eta salbuespenak (egiaztagiriarekin), indarrean dagoen foru aginduaren arabera
Hilabeteko lehenengo larunbatean: Sarrera doan.

Arabako Foru Aldundia
Diputación Foral de Álava
www.alava.net